

LOS VIAJES DEL ARGONAUTA

De Hernán Neira

Ediciones Mar del Plata, Santiago, 1985

Hernán Neira, licenciado en Filosofía, es autor de *Los viajes del argonauta*, "historias increíbles destinadas a cambiar la mente de quienes las lean... una vez leídas, no serás el mismo". Aun sin ese incentivo, no es difícil leer estos relatos, breves, algo impasibles, con citas que exhiben el respaldo cultural del autor. Neira impone sus ficciones sin titubeos y tiene una buena guía, su imaginación poderosa que no se desborda, ni quiere que el lector se aparte del juego. Acaso el filósofo ha querido zafarse de la sistemática de su profesión por los caminos del artista, que son más frágiles y evolucionados, pero más seguros. A James Joyce no le fue tan fácil, y en su *Ulyses* se advierten sus ejercicios tomistas, con sus silogismos y sus asociaciones de ideas. La filosofía rebelde (basta asomarse a Nietzsche) prefiere las emociones humanas, su destino incontrolable, a los prodigios de la razón pura.

Neira ha triunfado en concursos literarios chilenos y ahora se encuentra becado en París evocando su patria, sin costumbrismos a la manera de Alberto Blest Gana, atraído por la aventura prodigiosa, sin fronteras. Posee para ello un buen instrumento: su imaginación que no muestra su secreto. Veamos una prueba de la génesis de estas historias. Escribe Hernán Neira: "El famoso incendio de la Biblioteca Universal de Alejandría no fue provocado por los árabes en el año 361, como afirman los historiadores cristianos movidos por el odio sacro contra los herejes, sino por otro personaje cuya identidad no nos fue posible averiguar, aunque sospechamos tiene un parentesco con el sujeto que hace poco se nos apareció" (Pág. 29).

Pero resulta que Alejandría no necesitó de fosos para defenderse, la biblioteca no estaba protegida por guardias, sino por el infinito laberinto de espejos, al que se podía entrar, pero jamás salir.

De este libro de Neira se sale, en cambio, con una sensación de limpidez, de juego honesto, de agrado. ¡Enhorabuena!

ULYSES

<https://doi.org/10.29393/At453-454-48TPVM10048>

TRAVESURAS DE UN PEQUEÑO TIRANO

De Walter Garib

Editorial Sinfronteras, Santiago

Esta novela, de doscientas veintitrés páginas, especie de monólogo, con ciertas interrupciones dialogadas, rica en acotaciones casi absurdas, se inicia con unas bromas, pero no termina, ya que es posible agregarle travesuras, forzar el humorismo para obtener consecuencias. He ahí unos personajes que hablan, piensan y dejan en suspeso invenciones, propias de un país inexistente.

Walter Garib consigue relacionar el "sentido" y el valor del absurdo en un par de

líneas. Sabido es que el sentido y el absurdo muestran una clara oposición. "Sentido" se llama al significado de algo, pero que tenga una explicación lógica, sin inducir a engaño. Es una voz que existe en todos los idiomas, responde a un concepto que posee la humanidad desde que comenzó a pensar. A veces es posible reducirlo a un común denominador, no obstante los cambios de significado que toma en el lenguaje, tanto hablado como literario.

Lo absurdo puede ser lo "sinsentido", el contrasentido, en algún instante de la historia de los seres humanos.

Al leer esta obra, pensamos que muchas de sus afirmaciones son absurdas. Alguien tiene la libertad de creer que son evidentes. Nadie ignora que la evidencia tiene una definición bastante difícil. Garib llega al límite de todo lo posible, sus palabras vuelan sin tener un blanco definido. Sus héroes corren y hablan con lo que se ha llamado "colores propios". Los contrastes son muchos.

Dice en uno de los acápite novelescos, inventados, lo siguiente: "Atanasio disfrutaba firmando papeles, convenios culturales, lo que fuese, con una pluma fuente que el embajador de Inglaterra le había obsequiado a nombre de la Corona inglesa. Se le agotó la tinta, fue necesario desviar un barco para que dejase dos botellas con tinta azul en Callao, de donde se las enviaron a lomo de mula hasta el palacio de Gobierno. El percance de la tinta le había impedido firmar importantes documentos...".

Unos pasos más, y el absurdo aflora, como una enredadera literaria.

Abundan los ejemplos en esta novela de clasificación imposible. Siempre, con un castellano de excelente nivel.

Con razón se ha dicho que el humorismo es la visión telescópica del mundo, la verdad observada al revés, el juego de los contrarios, la libertad convertida en esperpento.

Walter Garib es autor de libros de cuentos y novelas: *La cuerda tensa*, *Agonía para un hombre solo*, *Festín para inválidos*, etcétera.

Travesuras de un pequeño tirano contiene páginas líricas, situaciones realistas, minuciosamente acotadas, exageraciones rebuscadas. El lector sigue leyendo, esperando que los cabos dispersos se anuden. Pero la imaginación del autor lo impide, porque sabe que las farsas tienen esa virtud.

VICENTE MENGOD

CORTEJO TERRESTRE
De *Antonio Campaña*
Ediciones Extremosur, Santiago

Es una muestra antológica de la poesía de un poeta. Entre sus obras se destacan *La cima ardiendo*, *Arder*, *La primavera junta*, *Conjuros del mar*, *A pie en otoño*.

Se ha dicho que es un poeta original y valioso. Sus preocupaciones llegan a ser metafísicas. En un bello soneto, nos habla de una "amante hecha de esponja, sol y